



Dirección de Prensa

## **Intervención de S.E. la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria, al asistir al Lanzamiento de las Nuevas Convocatorias de Apoyo a Investigadores en Etapa Inicial**

Santiago, 09 de agosto de 2017

Amigas y amigos:

Escuchando a Carlos, efectivamente, es una preocupación que hemos tenido hace tiempo, porque el incremento así gigantesco de las Becas Chile, eso creció pero el sistema, en general, no se adaptó para poder lograr que, al volver, pudieran integrarse.

También son otros modelos: en otros países, la empresa privada, por ejemplo, contrata para investigaciones. Estados Unidos, por ejemplo, en el área de la Defensa, no son las Fuerzas Armadas las que hacen investigaciones, sino que empresas, en áreas específicas.

Nosotros, en el Gobierno anterior, tratamos, inventamos un sistema en que había un incentivo para que las empresas se juntaran a trabajar en centros de excelencia, para tener más espacios. Y lo otro tal vez también que importa mucho, que muchas veces, y hemos hecho también esfuerzos con distintas universidades, para apoyar el retiro de investigadores o de académicos que llevan muchos años, de manera de poder también generar un cierto “tiraje a la chimenea”, digamos.

Pero tenemos ese problema. Efectivamente, no somos capaces de integrar adecuadamente.





Dirección de Prensa

Y por eso me alegra mucho poder ser parte de estas nuevas iniciativas para la ciencia en Chile, especialmente dedicadas a los investigadores jóvenes.

Mario me decía que él se siente joven, y yo le contaba que yo acuñé un concepto hace muchos años, que es el de “juventud acumulada”, que lo uso todos los días y ese concepto. Y eso tiene que ver porque cuando Gonzalo Rojas, nuestro poeta, cumplió 92 años –en el Gobierno anterior mío– yo lo invité a tomar un cafecito y me dijo “¿sabe Presidenta?, yo voy a morir joven”. Entonces yo le dije “¿puede elaborar un poquito más el concepto?”. Me dijo “porque la juventud está en la pasión por las cosas, en no perder nunca la curiosidad, no perder nunca la sensibilidad de las cosas.” Así que yo creo que aquí somos todos jóvenes, aunque algunos más acumuladamente.

Sabemos que una de las tareas pendientes, justamente, es incorporar la mirada científica en nuestra cultura educacional, empresarial y política también. Y no sólo como provisión de conocimiento e información válida –algo que está lejos de ser banal, luego de los recientes intentos revisionistas en materia climática, por ejemplo– sino que también como método para formular preguntas y explorar soluciones en todos los ámbitos de nuestra vida social.

Y de eso hablamos cuando hablamos de lo que hemos hecho para dar un lugar nuevo a la ciencia en nuestro desarrollo: de actualizar mallas curriculares, de aumentar los fondos de innovación, de divulgación científica o incluso de incluir fortalezas nacionales, como la astronomía o la briología –que es el estudio de unos mosquitos–, en las estrategias de turismo regional, también.

Y, por supuesto, hablamos, como hoy, de contar con instrumentos pertinentes y coherentes desde la principal agencia de promoción de la ciencia y la tecnología, la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica, cuyo Consejo –tal como nos recordaba Mario– decidimos restablecer en el 2015, luego de un receso de 42 años.



Dirección de Prensa

¿Por qué hablo de pertinencia y de coherencia?

Porque, junto con responder a la realidad actual, estamos aprovechando lo que avanzamos en el pasado.

Yo decía que dimos un salto histórico en las Becas Chile, para formar generaciones de investigadores: en el 2007 eran 200 los becados y pasamos del 2008 hasta el 2010, a 3 mil.

Así, los recursos de nuestro cobre se usaron para crear nuevas posibilidades con uno de los pilares principales de todo sistema de ciencia y tecnología, que es la masa crítica de capital humano de alta calificación.

El Banco Mundial, en un informe del 2011, destacaba la amplitud alcanzada y el carácter inclusivo del programa –aquí se nota la edad, porque cuando yo era joven no habría jamás mencionado como cita al Banco Mundial. Pero, en fin-, pero señalaba también la necesidad de una mayor integración estratégica en torno a prioridades nacionales; y en segundo término alertaba sobre la necesidad de la reinserción en actividades productivas, proponiendo incentivos en vez de medidas punitivas.

Por eso, tras el gran paso que representó el Programa Becas Chile en mi primer Gobierno, estamos en otra etapa ahora, que es la inserción eficaz de los investigadores jóvenes. Y ése es el sentido de las iniciativas que hoy día se lanzan.

Lo curioso, es que es el mismo desafío que tenemos con los emprendedores jóvenes. Ellos relatan 5 años de travesía por el desierto, es eso más o menos el tiempo que se demoran en instalarse y en tener éxito o fracasar. Y también esperan del Estado que los apoye en ese proceso.





Dirección de Prensa

Y tal como nos explicaba Mario, por si no les quedó claro, de las palabras de Mario, del video, yo voy a repetir exactamente lo que él dijo. No, pero tenemos el “Apoyo a la Formación de Redes Internacionales”, con los 2 mil 300 millones de pesos, y sabemos que la cooperación internacional es un dinamizador fundamental para la ciencia en su conjunto. Pero en el caso de los que inician su carrera, la verdad es que es una ayuda real para una mejor inserción en la comunidad científica.

Y tal como decían varios de los jóvenes ahí, hoy día el mundo es un mundo de colaboración, de cooperación, dada la amplitud del conocimiento.

Pero esta colaboración permite intercambios, diseño de proyectos conjuntos, pasantías en otros laboratorios, participar en equipos de investigación de primer nivel, con lo que, además, se adquiere experiencia, se hacen publicaciones y se trae a Chile conocimiento de punta.

Este concurso surge de un trabajo conjunto: ha sido diseñado –tal como decía Mario– por FONDECYT y sus Consejos, con el apoyo del Consejo de CONICYT y el Programa de Cooperación Internacional. Y yo creo que esto, para los concededores del sistema, es un gran precedente, que augura una buena transición institucional.

Y el segundo, la “Subvención a la Instalación en la Academia”, a lo que apunta es a la inserción laboral en Chile. Éste, con 900 millones de pesos, es un proyecto piloto, esperamos que se pueda ampliar para el presupuesto del próximo año, y propone dar igualdad de trato a los jóvenes investigadores, entregando seguridad financiera y disponibilidad horaria para que puedan centrarse en investigar. Y así, se busca dar con las condiciones más eficaces para luego pasar a un mecanismo permanente.



Dirección de Prensa

Porque de lo que se trata es de empezar a encauzar sistemáticamente el potencial adquirido por los y las jóvenes en el exterior para ponerlo al servicio del país. O sea, también traer nuevas capacidades y nuevas redes para la ciencia de Chile.

Yo creo que es muy importante, además, que estos dos nuevos instrumentos dan proyección a una política de formación y de inserción, y también vinculan las inversiones públicas en áreas prioritarias. Porque junto con reforzar la labor de los investigadores, queremos que estas oportunidades contribuyan al desarrollo de las instituciones universitarias y de todo el país.

Y, por cierto, esperamos que éste sea el inicio de una ruta, se trata de iniciativas que marcan una dirección, que deberán complementarse a futuro y ampliarse en función de sus resultados.

Por cierto, tal como se ha dicho aquí, de manera de integrarlo con una mirada estratégica y articuladora, que el Ministerio de Ciencia y Tecnología y la Agencia de Investigación y Desarrollo vendrán a reforzar.

Yo me comprometí a enviar ese proyecto de ley, que enviamos en enero, hemos propuesto una institucionalidad dinámica y eficiente que coordine los recursos disponibles y explicita, adecuadamente, las necesidades y responsabilidades de cada actor. Un ministerio que, además, liderará la valoración y difusión de la ciencia y la tecnología en la sociedad.

Pero yo conozco a la Comunidad Científica: la exigencia es fundamental para seguir empujando el desarrollo, no podemos conformarnos con el envío del proyecto de ley. Por eso nuestro objetivo es que este proyecto de ley quede aprobado en este Gobierno y, como dije el 1 de junio, ojalá con partidas presupuestarias claras y acordes con la nueva institucionalidad.





Dirección de Prensa

Por eso que es clave apurarse ahora, porque a fines de septiembre tenemos que ingresar el nuevo presupuesto, así que hay que tratar de poder aprobarlo a la brevedad. Porque si no va a ir vacío, no va a tener recursos ad hoc, o va a tener pocos recursos.

Amigas y amigos:

Yo veo con satisfacción que en este Gobierno hemos dado algunos pasos sustantivos.

Nunca se puede hacer todo lo que quisiéramos, pero es innegable que le hemos dado énfasis a la educación y al conocimiento, los hemos puesto en el centro de los esfuerzos nacionales. Tanto con la Reforma Educacional, como con la promoción de la ciencia en la formación de las futuras generaciones.

Y yo creo que el desafío presente es poder sostener este esfuerzo, e idealmente ampliarlo.

Mirar el desarrollo de Chile es mirar de frente los retos que nos impone un medio ambiente fragilizado, una economía que exige ir más allá de la extracción y el corto plazo, un mundo del trabajo que muta velozmente y una sociedad que demanda respuestas serias y apoyadas en el conocimiento.

Y tenemos en Chile una comunidad científica potente, con conciencia de estos desafíos. Queremos expandirla, y espero que quienes vengán en el Gobierno –el próximo Gobierno y los posteriores– sigan en el esfuerzo de darles herramientas adecuadas, que se confíe en la investigación, que se crea en el motor de la creatividad y la curiosidad incesante.

Y aquí yo aprovecho de decir una pequeña obsesión que yo tengo, y es una preocupación: la Reforma a la Educación lo que busca es asegurar cobertura y gratuidad, más calidad por cierto, pero no entra en el tema de la educación y cómo generamos creatividad, capacidad



Dirección de Prensa

de innovación; cómo logramos que los niños –desde la sala cuna y el jardín infantil– aprendan a aprender, se hagan las preguntas correctas porque la información está ahí, pero no estamos necesariamente desarrollando esa capacidad y creatividad, esa curiosidad, ese apetito por conocer más.

Nosotros desarrollamos unas instancias que se llaman CECREA, que son centros de creación que pueden ser desde lo artístico hasta lo científico. Pero hoy día lo conversábamos en la mañana, que hay un seminario internacional de jardines infantiles y de diversidad e inclusión: cómo aseguramos, desde la educación más básica en adelante, esa capacidad, el hacerse las preguntas correctas.

Y yo creo que la mirada histórica que hemos tenido en Chile es que el niño bueno es el niño que está sentadito, tranquilito en su asiento, y eso después se reproduce: en la universidad, tampoco discutimos todo lo que se pueda, no cuestionamos a los profesores, sencillamente estamos ahí, tomando apuntes. Bueno, puede que ahora es distinto, en mi época era así, al menos.

Entonces, tal vez, un tema que yo les pongo, que se les coloco a ustedes también, es cómo podemos asegurar mayor creatividad, desarrollar esa creatividad que los niños tienen, porque muchas veces cortamos las alas y se las limitamos. Termino con mi obsesión. Bueno, no, lo que pasa es que yo me temo que todos estos esfuerzos, cuando los niños de hoy salgan al mercado laboral, el salto tecnológico va a ser tan grande que a lo mejor no los estamos preparando para ese mundo. Y ésta es una preocupación que yo tengo.

Como decía, mejor ciencia para hacer de Chile un mejor país. Y ésta es una conversación que ha madurado pero que no podemos abandonar.

Y eso es lo que seguiré haciendo como Presidenta hasta el final. Porque el conocimiento no es ni un accidente ni un lujo: es nuestra llave para el mañana.



Dirección de Prensa

Muchas gracias.

\*\*\*\*\*

Santiago, 09 de agosto de 2017  
Lfs/mls

